

## CAPITAL SOCIAL Y DEMOCRACIA EN VENEZUELA\*

JUAN MANUEL TRAK VÁSQUEZ\*\*

Recibido: Marzo de 2011

Aceptado: Julio de 2011

### Resumen

Este artículo tiene como finalidad explorar la influencia del capital social, medido a través de la confianza y la participación, sobre el Apoyo a la Democracia en Venezuela. En primer lugar, se analizan las hipótesis según las cuales el capital social se distribuye de forma diferenciada en la sociedad siendo los estratos sociales y niveles educativos más bajos los que presentan menores niveles de este tipo de capital. En segundo lugar, se analiza la hipótesis que indica que quienes tienen mayores niveles de capital social tienden a apoyar más la democracia. Para lograr este objetivo se han utilizado los datos provenientes de la segunda ola de encuestas del Proyecto Pobreza elaborado por la Universidad Católica Andrés Bello. Los resultados indican que el estrato social tiene un impacto sobre el capital social y, por ende sobre la orientación hacia la participación y la preferencia del sistema político.

**Palabras Clave:** Capital Social, Confianza, Democracia, Participación, Sistema Político.

---

\* El autor agradece a la profesora María Gabriela Ponce y al Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello, por la posibilidad de acceder a las bases de datos que permitieron llevar a cabo la presente investigación. También se agradece las correcciones y comentarios realizados por la Dra. Araceli Mateos de la Universidad de Salamanca. Por último, a los revisores anónimos quienes proveyeron al autor de comentarios útiles para la mejora del documento. Cualquier error es responsabilidad única del autor.

\*\* Sociólogo, Universidad Católica Andrés Bello (2005); Máster en Ciencia Política, Universidad de Salamanca (2010). Estudiante del Doctorado de Procesos Políticos Contemporáneos, Universidad de Salamanca (2010- en curso). Dirección Postal: Calle Juan Ruiz Peña, No.28, Bajo C, Código Postal 37007, Salamanca, España. Teléfono: 0034-923207373. E-mail: [jtrak@ucab.edu.ve](mailto:jtrak@ucab.edu.ve) , [jtrak@usal.es](mailto:jtrak@usal.es)

## **Social capital and democracy in Venezuela**

### **Summary**

This article aims at exploring the influence of social capital, measured by trust and participation, on Support to Democracy in Venezuela. First, we analyze the hypothesis which indicates that social capital is unequally distributed in society, being social strata and lower educational levels those that have lower levels of such kind of capital. Second, we examine the hypothesis which indicates that those with higher levels of social capital tend to support more democracy. To achieve this goal we used the data from the second wave of surveys Poverty Project developed by the Universidad Católica Andrés Bello. The results indicate that social status has an impact on social capital and thus on the orientation towards participation and the preference of the political system.

**Keywords:** Social Capital, Trust, Democracy, Participation, Political System.

## **Capital social et démocratie au Venezuela**

### **Résumé**

Cet article vise à explorer l'influence du capital social, mesuré par la confiance et la participation, sur le soutien à la démocratie au Venezuela. Premièrement, on analyse l'hypothèse selon laquelle le capital social est distribué différemment dans la société étant les strates sociales et les niveaux éducatifs plus faibles ceux qui montrent des niveaux plus restreints de capital social. Deuxièmement, on examine l'hypothèse que signale que ceux qui ont des niveaux plus élevés de capital social ont tendance à être plus favorables à la démocratie. Pour atteindre cet objectif, nous avons utilisé les données de la deuxième enquête du Proyecto Pobreza développé par l'Université Catholique Andrés Bello. Les résultats indiquent que la strate sociale a un impact sur le capital social et pourtant sur l'orientation de la participation et le système politique.

**Mots-clés:** Capital social, confiance, démocratie, participation, système politique.

## INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente artículo es analizar la participación y la confianza de los venezolanos desde la perspectiva del capital social, y observar sus efectos sobre el apoyo a la democracia. La teoría del capital social sostiene que la participación en asociaciones voluntarias y la confianza tienen efectos positivos sobre las actitudes democráticas de los ciudadanos y, por tanto, sobre el funcionamiento del sistema político (Putnam 1993). Por tal motivo, indagar acerca de la manera como se manifiesta el capital social en la sociedad es relevante para comprender el funcionamiento de la democracia en Venezuela. Para tal fin se han utilizado los datos de la encuesta realizada por la Universidad Católica Andrés Bello en 2007 en el marco del *Proyecto Pobreza*<sup>1</sup>.

Según Putnam (2003:9), el capital social son «las redes sociales y las normas de reciprocidad asociadas a ellas». En este sentido, se asume que la participación social y la confianza son indicadores de capital social, por lo tanto, lo que se pretende es conocer cómo se comportan estos indicadores según las variables sociodemográficas (Sexo, Edad, Estrato Social y Nivel Educativo), para luego analizar el efecto de estas dos dimensiones del capital social sobre el apoyo hacia la democracia.

El Apoyo a la Democracia es una medida de legitimidad del sistema político. Siguiendo a Gunther y Montero (2006:48) este concepto alude a la creencia de los ciudadanos en que las instituciones representativas son las únicas aceptables para ejercer el gobierno. En otras palabras, una democracia es legítima en tanto en cuanto existe la creencia generalizada por parte de los miembros de la comunidad política de que éste es el único sistema de gobierno aceptable para la conducción de los asuntos públicos de una sociedad.

Los resultados del análisis revelan que el Estrato Social y el Nivel Educativo tienen efectos negativos sobre las dos dimensiones del capital social. En términos del Apoyo a la Democracia, éste es menor en los grupos con menores niveles de participación y mayores niveles de desconfianza. Sin embargo, detrás de estas asociaciones entre

---

1 El proyecto pobreza es una investigación llevada a cabo por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y que tiene como finalidad indagar sobre la manera cómo las actitudes, creencias y valores afectan el funcionamiento de la sociedad venezolana. Entre 1997-1998 se llevó a cabo un primer estudio de campo a 13.000 hogares venezolanos, los resultados definitivos fueron publicados en 2004 en el libro de Ugalde et al. "*Detrás de la Pobreza*". En 2007 la UCAB realizó una ola de encuestas para observar la estabilidad o variación de las actitudes y creencias de los venezolanos. Los resultados de esta nueva investigación han sido publicados por España (2009) "*Detrás de la pobreza 10 años después*". Los datos que se analizan en el presente artículo corresponden a la segunda ola de encuestas de este proyecto y se centran en el módulo de participación que ha sido añadido en la encuesta de 2007. La encuesta se realizó entre marzo de 2007 y enero de 2008, a través de un muestreo aleatorio polietápico estratificado.

las dimensiones de capital social y Apoyo a la Democracia subyace la influencia que ejerce el Estrato Social sobre ambas variables.

Antes de abordar el apartado teórico de este artículo es importante señalar algunos hallazgos respecto a la participación y capital social en Venezuela. Carrasquero et al. (2003) analizan los elementos de la cultura política de los venezolanos a través de los datos del World Value Survey, para luego comparar con Chile, Argentina y México. En primer lugar, muestran que la confianza interpersonal de los venezolanos ha tendido a ser baja desde la década de los 70's; así en 1973 los venezolanos confiaban en sus conciudadanos en un 6%, en 1996 13% y en 2000 16%. Si bien los autores señalan que la confianza es baja no mencionan el aumento lento pero sostenido que ocurre a lo largo de 27 años. En segundo lugar, analizan transversalmente la confianza institucional, las instituciones más favorecidas en este punto son la Iglesia, la Prensa y las Fuerzas Armadas con 77%, 65% y 64% respectivamente, en tanto las instituciones que gozan de menos confianza para el 2000 fueron la Asamblea Nacional, los Sindicatos y los Partidos Políticos, con 34%, 23% y 20% cada uno.

En términos de Participación en organizaciones sociales, los resultados de los estudios coinciden en que los venezolanos tienden a participar de manera más activa en organizaciones de tipo religioso, deportivas o culturales y que el apoyo a la democracia entre los venezolanos es mayoritario (Carrasquero et al. 2003, España 2009). Sin embargo, Carrasquero et al. (2003) indican que este apoyo a la democracia está enmarcado en un cinismo político en el cual los venezolanos están insatisfechos con el funcionamiento del gobierno y los líderes políticos, lo cual conduce a que el apoyo de la democracia sea fuerte pero siempre y cuando esté dirigida por un «hombre fuerte».

En este mismo sentido, España (2009:296) encuentra que existe una fuerte relación entre quienes están en los estratos más bajos de la escala social y la falta de apoyo a la democracia. España (2009:296) explica que la pobreza puede conducir a que quienes más la sufren perciban «cierta desesperanza o frustración de la democracia»; por lo que son más indiferente al tipo de sistema político que impere en el país.

No obstante lo anterior, estos estudios no relacionan la confianza, la participación social y el apoyo a la democracia. Lo que se propone este artículo es profundizar en la relación de estas dos dimensiones del capital social respecto del apoyo a la democracia de los venezolanos. El apartado que sigue es un breve marco teórico sobre capital social. Luego, el segundo apartado describe la participación social en Venezuela, quiénes participan y a través de cuáles organizaciones, también se analiza la orientación hacia la participación de los venezolanos. El tercer apartado, analiza los efectos de la desconfianza en la orientación hacia la participación y la participación misma. El cuarto apartado evalúa los efectos de la participación y la desconfianza sobre el apoyo a la democracia. Por último, se plantean las conclusiones en función de los resultados obtenidos y a la luz de la teoría del capital social.

## EL CAPITAL SOCIAL

Putnam (1993), en su libro *Making Democracy Work*, plantea que el éxito de un gobierno democrático está vinculado a la manera como una sociedad se aproxima a la idea de *comunidad cívica*. En este sentido, la comunidad cívica se refiere a los “patrones de involucramiento cívico y solidaridad social” (Putnam, 1993:83) existentes en una sociedad dada.

De este modo, para Putnam (1993) la ciudadanía en la comunidad cívica está definida por cuatro dimensiones básicas. En primer lugar, el *compromiso cívico*, es decir, por la participación activa en los asuntos públicos. En segundo lugar, por la *igualdad pública*, lo cual implica igualdad de derechos y obligaciones para todos; es decir, una relación horizontal de reciprocidad y cooperación entre los ciudadanos. En tercer lugar, *solidaridad, confianza y tolerancia*, la cual se caracteriza por la existencia de ciudadanos “serviciales, respetuosos y tolerantes hacia el otro, aún cuando difieren en cuestiones de fondo” (Putnam, 1993:89). En cuarto lugar, *las asociaciones*, las cuales se definen como las estructuras sociales de cooperación. La participación en las asociaciones inculca en los ciudadanos un conjunto de valores y habilidades que le permiten tener un sentido de la responsabilidad en los esfuerzos colectivos.

De esta manera, el capital social “se refiere a las características de la organización social, tales como confianza, normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad facilitando acciones coordinadas” (Putnam, 1993:167). En este orden de ideas, el capital social permite a los ciudadanos de una comunidad cívica emprender proyectos de cooperación colectivos con mayor éxito que aquellas sociedades que poseen bajos niveles de capital social. Este argumento lo sintetizan Boix y Posner (2000:174) del siguiente modo, “el capital social promueve el buen gobierno al modificar las preferencias de la comunidad de intereses meramente particularistas (la búsqueda del provecho personal) a actitudes más dirigidas a la comunidad (actuaciones en beneficio del bienestar colectivo).”

Putnam (2003) señala que no es posible obtener una medida unívoca de capital social, por lo que los teóricos del tema, más allá de buscar dicha medida se han esforzado en elaborar distinciones de capital social. Una distinción importante es la que distingue entre *capital social formal* frente al *informal*; indica que

algunas formas del capital social, como asociaciones de padres o los sindicatos, están organizados formalmente [...]. A su vez hay otras, como partidos espontáneos de baloncesto o las personas que se reúnen en un mismo pub, que tienen un alto grado de informalidad. Pero, independientemente del grado de institucionalización de esos grupos, ambas formas son redes en las que se puede desarrollar la reciprocidad y de las que se puede obtener tanto ventaja privada como pública (Putnam, 2003:17).

De esta manera, el capital social tiende a presentar efectos positivos sobre el desempeño de las sociedades, sus economías y sistema político en general, pues genera en los ciudadanos actitudes políticas proclives a la deliberación y la tolerancia de las diferencias, y por lo tanto sobre el desempeño de las democracias de esas sociedades. “Aunque la participación genera resultados instrumentales óptimos, tales como mayor estabilidad política y mejores gobiernos, en sí misma sirve para realizar las potencialidades de cada individuo, que no se desplegarían sin la existencia de una plaza pública participativa y vibrante en debates” (Boix y Posner, 2000:162).

Finalmente, es relevante señalar que “el capital social suele estar distribuido de forma desigual: entre los sectores más acomodados de la sociedad hay más confianza, más asociacionismo, más participación electoral, etc.” (Putnam, 2003:651). De manera tal que el capital social no es un activo que se comparte de manera equitativa entre todos los sectores sociales. Según Putnam (2003:651) “Los ciudadanos que no tienen acceso al capital económico y humano tampoco pueden acceder al capital social.[...] El capital social se acumula sobre todo entre quienes menos lo necesitan.”

## **EL PAPEL DE LA PARTICIPACIÓN EN EL CAPITAL SOCIAL**

La pertenencia a grupos sociales fuera del ámbito familiar es relevante para la vida y sostenimiento de una cultura cívica y, en consecuencia, para la democracia. Según Morales (2002:499) “el involucramiento en asociaciones es relevante porque moldea actitudes y comportamientos políticos, contribuye al desarrollo de las habilidades cívicas y los valores democráticos, e indica la existencia de cierto repertorio de capital social.”

En este sentido, las asociaciones operan como instituciones de socialización secundarias que inculcan en el individuo valores y actitudes democráticos. De acuerdo con Newton (2001:206) las asociaciones voluntarias son aquellas en las que el individuo elige participar, a diferencia de la familia, el trabajo o el Estado. En este tipo de asociaciones los individuos establecen relaciones de cooperación con otros para la búsqueda de objetivos comunes, cualquiera que estos sean.

La teoría del capital social indica que la participación en asociaciones voluntarias tiene dos efectos: uno para el individuo y otro para la colectividad. Según Putnam (2003:13) “las redes poseen valor, ante todo, para quienes se hallan en ellas. Utilizando lenguaje microeconómico, las redes producen beneficios privados o internos.” Por su lado, los efectos para el individuo se muestran en un aumento en la confianza y las normas de reciprocidad. “La interacción cara a cara dentro de las organizaciones generan cooperación, reciprocidad, y confianza, a través de la creación de redes sociales que van más allá de nuestro círculo inmediato de conocidos” (Morales, 2002:499).

Por otro lado, los efectos públicos del capital social se muestran en que “las redes densas de interacción social parecen fomentar las sólidas normas de la reciprocidad generalizada: en este momento hago esto por ti sin esperar nada a cambio de inmediato, pues más adelante corresponderás a mi buena voluntad (o si no, lo hará algún otro)” (Putnam, 2003:14).

Forni et al. (2004:6) sintetizan estos efectos señalando que los internos “inculcan en los individuos que participan en ellas [las asociaciones] hábitos de cooperación, solidaridad y espíritu comunitario. Externos: dan forma clara a los intereses, reúne a sus miembros y dirigen sus energías en la misma dirección”. Sin embargo, no hay que dejar de lado que el capital social no es intrínsecamente positivo para las sociedades; existen asociaciones y relaciones de confianza y reciprocidad que generan consecuencias positivas en los miembros de dichas asociaciones pero efectos negativos en la sociedad en su conjunto, de modo tal que los fines y consecuencias de las asociaciones han de ser tomadas en cuenta al momento de evaluar sus efectos positivos o negativos. (Putnam, 1993; 2000; Boix y Posner, 2000).

En suma, la participación de los ciudadanos en asociaciones voluntarias genera una red densa de relaciones sociales que producen efectos sobre la sociedad. Como quiera que dichas asociaciones sean de carácter cívico, las mismas contribuyen de manera positiva al sistema político; mejorando el desempeño de las instituciones públicas y, por tanto, de la democracia.

De lo anteriormente expuesto se deduce entonces que la participación contribuye al mejoramiento de la vida social. No obstante, si el capital social está desigualmente distribuido la participación social también tenderá a distribuirse desigualmente. En este sentido se podrían plantear las siguientes hipótesis:

- Los individuos de los Estratos Sociales más altos tenderán a ser más proclives hacia la participación que los individuos de los Estratos más bajos.
- Los individuos con mayor Nivel Educativo tenderán a ser más proclives hacia la participación que los individuos con menor Nivel Educativo.
- Quienes son más proclives hacia la participación tenderán a apoyar más un régimen de tipo democrático que quienes son menos proclives hacia la participación.

## **CONFIANZA Y CAPITAL SOCIAL**

El sustrato del cual se nutre el capital social es la confianza. En este sentido, la confianza “es un lazo importante en el momento de generar espacios asociativos que permitan la creación y la acumulación del capital social, entendiendo por este la capacidad de las personas de obtener beneficios como resultado de sus relaciones sociales y de su contacto con otras personas e instituciones”(Ugalde et al, 2004:91).

De modo tal que la confianza surge como un recurso de las sociedades para el establecimiento del capital social que les permite mejorar su funcionamiento económico, político y social. No obstante, la confianza es una actitud del individuo hacia los demás, los grupos y las instituciones, por lo que su medición es individual. Como recurso colectivo, permite a los individuos reducir la incertidumbre pues implica “una predicción sobre el comportamiento de un actor independiente” (Putnam, 1993:171). Es por ello que el individuo no necesita conocer personalmente al otro para saber cómo se va a comportar, sino que hay una expectativa tácita que va a cumplir el rol que le toca en el momento que corresponde.

En este orden de ideas, Farrel y Knight (2003) definen la confianza como una serie de expectativas que tienen las diferentes partes de una sociedad sobre las demás, dichas expectativas están orientadas al comportamiento apropiado de los otros con respecto a un aspecto específico de la vida social. De allí que la confianza permita a los individuos predecir el comportamiento de los otros (individuo o instituciones) y anticipar las posibles consecuencias de sus acciones. Lo anterior implica que las colectividades con mayores niveles de confianza sean más eficientes en sus interacciones que aquellas sociedades en las cuales la desconfianza es muy alta.

Por otro lado, Uslaner (1999:122) indica que “la confianza como un recurso moral nos lleva a mirar más allá de nuestra propia clase. Esto significa que restamos importancia a las malas experiencias y cooperamos aún cuando no estamos seguros de que los otros lo harán”. En tal sentido, la confianza abre la puerta al establecimiento de relaciones de cooperación más allá de los grupos primarios de pertenencia y, al mismo tiempo, permite trascender las fronteras sociales impuestas por la estructura social.

No obstante lo anterior, según Wollebeak y Selle (2002), en una sociedad pueden existir altos niveles de confianza entre sus ciudadanos y pueden haberse desarrollado un gran número de redes sociales pero, “para que estos recursos sean relevantes para la democracia, los individuos también deben preocuparse por cuestiones que van más allá de su vida privada” (Wollebeak y Selle, 2002:34). Así, para que el capital social que se genere esté volcado hacia afuera, los objetivos de las asociaciones voluntarias han de trascender los intereses privados de sus miembros.

En consecuencia, la confianza aparece como un aspecto relevante para comprender el funcionamiento democrático de las sociedades. Como recurso individual y colectivo permite a los individuos y a sus comunidades mejorar las relaciones de reciprocidad y cooperación, al mismo tiempo que desarrolla valores y actitudes democráticos. Sin embargo, es posible prever que, al igual que ocurre con la participación social; la confianza no se distribuya de forma equitativa entre los miembros de la sociedad, siendo aquellos individuos con menores recursos los que desconfíen más y por tanto apoyen menos a la democracia. Por tales motivos es posible plantearse las siguientes hipótesis:

- Los individuos de los Estratos Sociales más altos tenderán a desconfiar menos que los individuos de Estratos más bajos.



- Los individuos con mayor Nivel Educativo tenderán a desconfiar menos que los individuos con menor Nivel Educativo.
- Quienes desconfían menos tienden a apoyar más un régimen de tipo democrático que quienes desconfían más.

## PARTICIPACIÓN SOCIAL

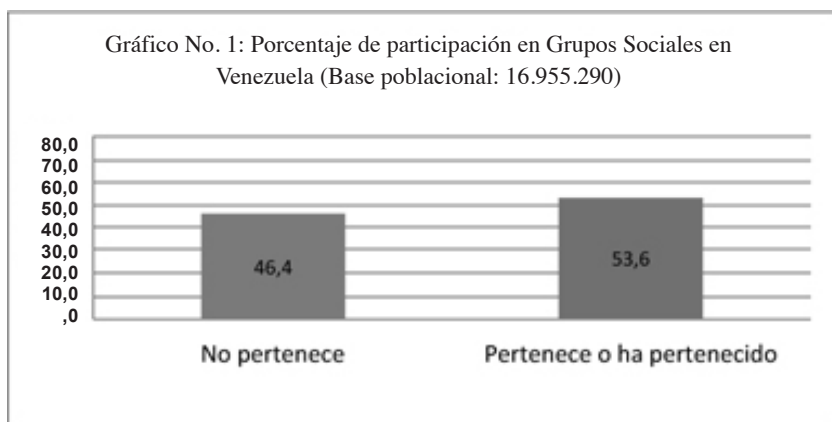
Como se mencionó anteriormente, la participación en asociaciones voluntarias genera efectos positivos sobre el sistema político. No solo porque se desarrollan mayores redes de reciprocidad e intercambio entre los ciudadanos sino que a partir de la experiencia de la participación los individuos desarrollan actitudes democráticas. En el siguiente apartado se analiza la Participación Social en la sociedad venezolana para 2007. Dicho análisis descompone la Participación Social en dos dimensiones: *Participación en Grupos Sociales* y *Actitud hacia la Participación*. La primera dimensión trata sobre cómo es el comportamiento del venezolano respecto a la participación. La segunda profundiza en la orientación de los venezolanos frente a este comportamiento. Lo que se pretende comprender es la relación de las variables sociodemográficas sobre dichas dimensiones en particular y sobre el capital social en general.

### PARTICIPACIÓN EN GRUPOS SOCIALES

El Gráfico No.1 muestra el porcentaje de Participación en Grupos Sociales en Venezuela<sup>2</sup>. Se puede observar que el porcentaje de venezolanos que manifiesta haber participado en grupos sociales es de 53,63%, en tanto quienes no lo hacen son el 46,37%. En este sentido, la mayoría de los venezolanos pertenecen o han pertenecido a un grupo social, por lo que han tenido algún tipo de experiencia de cooperación y de reciprocidad.

---

2 La variable Participación en Grupos Sociales ha sido medida a través de la pregunta cerrada de respuestas múltiples “¿Pertenece o ha pertenecido a ...?” Las opciones de respuesta a esa pregunta fueron 19 tipos de organizaciones que se muestran en la Tabla No.1 Para el cálculo de la Participación Social se tomaron las respuestas *Pertenece* y *Ha pertenecido* como respuestas afirmativas y fueron codificadas con el número 1 (uno), en tanto como respuesta negativa “No pertenece” la cual fue codificada con el número 0 (cero). Preguntas tomadas del Cuestionario del Proyecto Pobreza (2007). Las variables han sido ponderadas según la Variable *Peso 1*, la cual permite obtener resultados representativos de la población venezolana a partir de la muestra tomada.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007.

La Tabla No. 1 muestra los datos de porcentaje de participación según los tipos de organización social. Los grupos de tipo religioso son aquellos en los cuales los venezolanos participan más, el 30% de la población pertenece o ha pertenecido a este tipo de grupos sociales. En segundo lugar, los grupos de tipo deportivo con 19% de participación de los venezolanos y, en tercer lugar los grupos de tipo político, con un poco más del 8% de participación de los ciudadanos en Venezuela. Estos hallazgos concuerdan con los encontrados por España (2009:277) y Carrasquero et al. (2003), en los cuales los venezolanos participan más en grupos de tipo religioso y deportivo. Sin embargo, pareciera que la participación en grupos de tipo político ha aumentado desde 2000<sup>3</sup>, pues para dicho momento solo el 4% de la población manifestaba la pertenencia a partidos políticos.

Ahora bien, cómo está distribuida esta participación según Estratos Sociales, Nivel Educativo, Sexo y Edad. El Gráfico No. 2 muestra el comportamiento de la Participación en Grupos Sociales según el Estrato Social<sup>4</sup>, se observa que el estrato A, el más alto; tiene una participación de 73%, en tanto el E, el más bajo; su participación es sólo del 37%, siendo el estrato que participa menos. El resto de los estratos mantiene un balance de participación alrededor del 53%. Existe pues, una asociación entre Participación Social y Estratos Sociales en la que los grupos de los extremos tienden a comportamientos opuestos<sup>5</sup>. En los estratos intermedios existen unos porcentajes de participación

3 Fuente: Carrasquero et al. (2003)

4 Los estratos sociales son 5 (A;B;C;D;E) siendo A el más alto y E el más bajo, Véase Luis P. España (2009) *Detrás de la pobreza: diez años después*. Caracas: Publicaciones UCAB. (p34)

5 Los datos de la prueba de Chi Cuadrado para Participación en Grupos Sociales y Estrato Social arrojan como resultado la existencia de una asociación entre estas dos variables con un nivel de significación al 0,01.

similares entre sí, tendiendo a ser mayores los C y D con 56% y 53% respectivamente y, luego; el estrato B con 50% de participación en grupos sociales<sup>6</sup>.

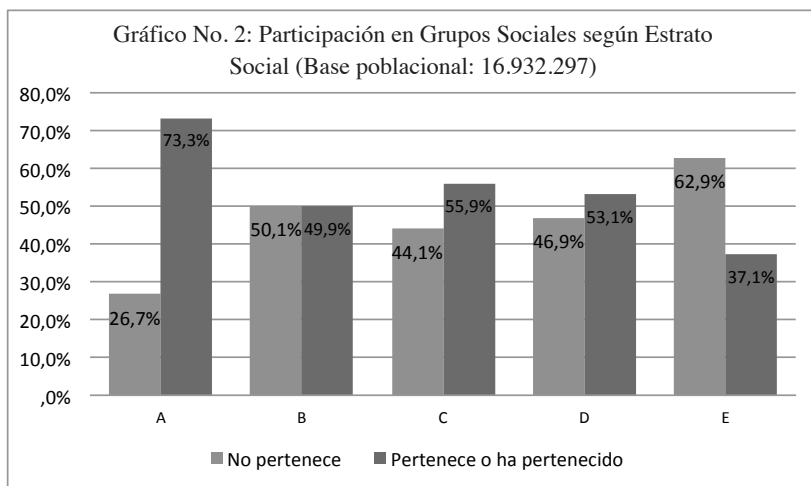
Tabla No. 1: Porcentaje de participación según tipo de grupos sociales en Venezuela  
(Base poblacional: 16.955.290)

Tipo de Grupo	Pertenece o ha pertenecido	No pertenece	Total
Religioso	28,98	71,02	100,00
Deportivo	18,85	81,15	100,00
Político	8,46	91,54	100,00
Cultural	7,71	92,29	100,00
Consejo Comunal	7,08	92,92	100,00
Juvenil	6,16	93,84	100,00
Asociación de Vecino/Junta de Condominio	6,00	94,00	100,00
Sociedad de padres-comunidad educativa	5,78	94,22	100,00
Asamblea de Ciudadanos	3,69	96,31	100,00
Sindicato	3,68	96,32	100,00
Gremio	2,70	97,30	100,00
Asociación Comercial o empresarial	1,61	98,39	100,00
Comité de Tierras	1,51	98,49	100,00
Ecológico	1,30	98,70	100,00
Comité de Salud	1,08	98,92	100,00
Conciencia Cívica - participación ciudadana	1,06	98,94	100,00
Mesa de Agua	0,84	99,16	100,00
Otros	0,75	99,25	100,00

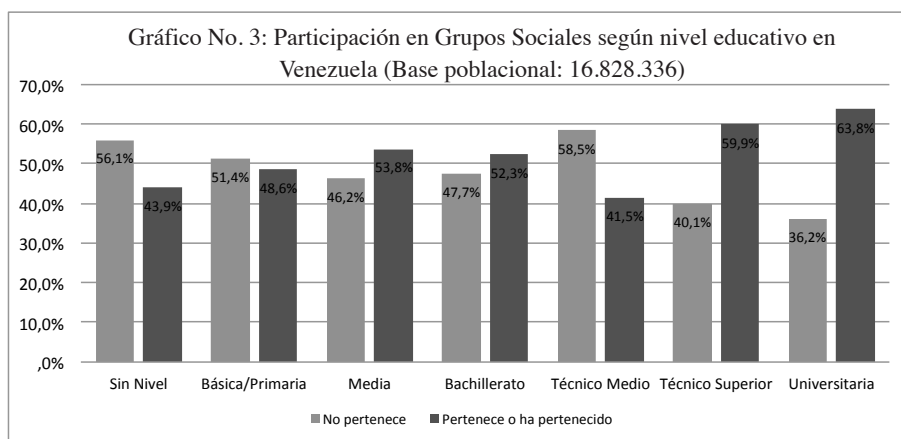
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007.

6 Este mismo análisis lo realizó España (2009:277). Sin embargo, los resultados del mismo difieren respecto a los presentados por el autor, probablemente como consecuencia de las preguntas utilizadas para la recodificación en las categorías Pertenece o No Pertenece y los efectos que sobre estas tenga el peso que se la ha aplicado a la base de datos. Las diferencias más significativas se observan en el estrato E, en el cual España (2009) indica que la Pertenencia a Grupos Sociales es de 54,2% y la No pertenencia 47%. Sin embargo, esto no invalida las conclusiones de ninguno de los dos análisis en tanto en cuanto la tendencia a participar en el Estrato más bajo siempre es menor que en el resto.

España (2009:276) explica que esta diferencia en la participación según los estratos sociales es previsible; quienes tienen mayores recursos socioeconómicos y disponen de más recursos y tiempo para participar en asociaciones voluntarias. Siguiendo Wollebeak y Selle (2002), pareciera que la sociedad venezolana participa en organizaciones que miran hacia adentro con el fin de satisfacer objetivos particulares, más que en asociaciones que se preocupan por la búsqueda de un objetivo colectivo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007.

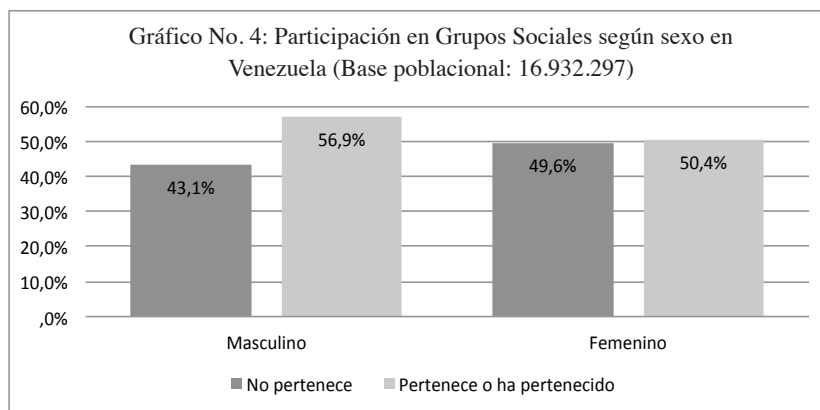


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007.

El Gráfico No. 3 muestra la Participación en Grupos Sociales según el Nivel Educativo<sup>7</sup>. En estos resultados se puede observar que aquellos venezolanos que culminaron estudios de técnico superior y universitario participan más en grupos sociales que aquellos que lograron obtener un título de técnico medio o inferior. De este modo, se puede afirmar que quienes poseen más recursos académicos tienden a participar más que quienes tienen menor Nivel Educativo<sup>8</sup>. Sin embargo, es relevante señalar que quienes poseen un nivel de Técnico Medio son quienes menos participan entre todas las categorías de Nivel Educativo con un porcentaje de participación de 42%. Por su lado, alrededor del 53% de quienes tienen estudios de Bachillerato y Educación Media participan en grupos sociales.

Sin embargo, los hallazgos no resultan sorprendentes. De fondo se halla el hecho de la asociación entre Nivel Educativo y Estrato Social, es decir; que quienes poseen mayor nivel educativo tienden a ser los mismos individuos que se encuentran en los estratos sociales más altos. Del mismo modo, quienes poseen menos herramientas educativas tienden a ser quienes están en las posiciones sociales más bajas. Razón por la cual, es lógico esperar que las diferencias por Estratos Social y Nivel Educativo varíen conjuntamente.

A continuación se analiza la Participación en Grupos Sociales según Sexo. El Gráfico No.4 muestra que en Venezuela los hombres participan más que las mujeres. El 57% de los hombres pertenece o ha pertenecido a grupos sociales en tanto para el sexo femenino el 50% pertenece o ha pertenecido a algún tipo de grupo social. Sin embargo, es relevante señalar que para ambos casos la participación es mayor al 50%.

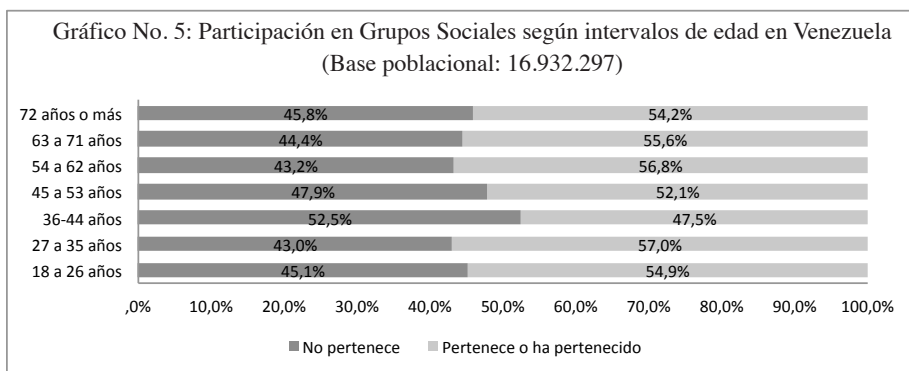


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

7 La variable Nivel Educativo está codificada en 7 categorías ordinales en la que Sin Nivel (1) es la menor y Universitario la mayor (7).

8 Los datos de la prueba de Chi Cuadrado para Participación en Grupos Sociales y Nivel Educativo arrojan como resultado la existencia de una asociación entre estas dos variables con un nivel de significación al 0,01.

En términos de participación según la Edad, El Gráfico No.5 muestra que la participación es mayoritaria en casi la totalidad de los rangos de edad. Los jóvenes entre 18 y 26 años, y entre 27 y 35 años participan en 55% y 57% respectivamente. Así mismo, los grupos de mayor edad participan mayoritariamente. Sólo el grupo comprendido entre 36 y 44 años de edad su participación es menor al 50%, con una pertenencia a grupos sociales de 47%. En tal sentido, si bien existen diferencias entre los grupos no existe una tendencia que permita afirmar que quienes tienen más edad participan más que los jóvenes o viceversa.



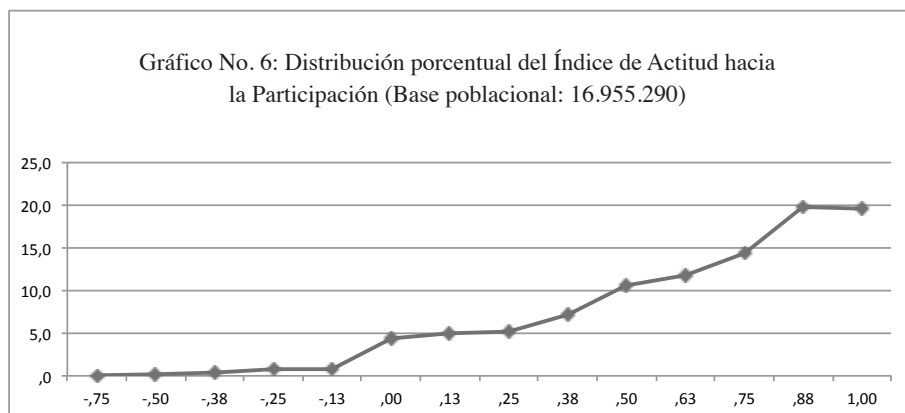
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

## ORIENTACIÓN HACIA LA PARTICIPACIÓN

A continuación se presenta cómo se manifiesta la actitud que tienen los ciudadanos venezolanos hacia la participación social y su distribución según las variables socio-demográficas. El Índice de Actitud hacia la Participación (IAP)<sup>9</sup>, mide la orientación

9 El Índice de Actitud hacia la Participación (IAP) ha sido construido en función de las respuestas a los ítems relativos a la siguiente pregunta: *Si yo le menciono la palabra PARTICIPACIÓN cuál de las siguientes palabras cree Ud. que se asocian más con la participación (diga si o no (o no sabe) a cada una de ellas)* Pregunta tomada del Cuestionario del Proyecto Pobreza (2007). Dicha orientación se manifiesta en dos dimensiones; por un lado la orientación positiva de la participación, en la cual se utilizó como indicador las respuestas afirmativas de cada sujeto sobre 8 expresiones positivas (EP) referentes a participación (solidaridad, apoyo, inclusión social, compromiso, lealtad, responsabilidad, solución y justicia = (ΣEP)). La segunda dimensión, es la orientación negativa hacia la participación, en la que se utilizaron como indicadores las respuestas afirmativas sobre 8 expresiones negativas (EN) acerca de la participación (abuso, represión, irresponsabilidad, problemas, complicación, corrupción, discriminación y violencia = (ΣEP)) y se contabilizaron las respuestas positivas ante cada una

actitudinal de los sujetos hacia la participación. El Gráfico No. 6 muestra los valores del IAP según el porcentaje de la población. Se observa como más del 90% de los venezolanos tiene una orientación positiva hacia la participación. Se puede afirmar que es una actividad a la que se le tiene en gran estima y que evoca significados positivos. Ahora bien, cabe preguntarse si existe diferencia en actitud hacia la participación según las variables sociodemográficas analizadas.

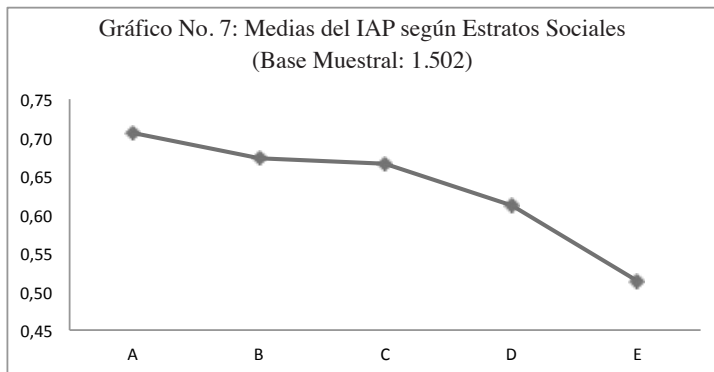


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

Tal como se observa en el Gráfico No.7<sup>10</sup>, al analizar los datos del IAP según Estrato Social la media de actitud hacia la participación disminuye a medida que se baja en la escala social. La media del IAP para el Estrato A es de 0,71 y la misma tiene una tendencia hacia la baja, resultando la media del IAP para el estrato E en 0,51. Los resultados de la prueba ANOVA<sup>11</sup> permiten inferir que existen medias del IAP según cada uno de los estratos sociales que son distintas.

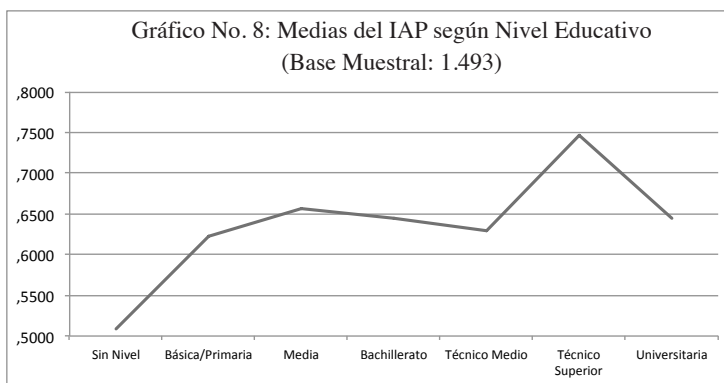
de las palabras. De este modo la fórmula que calcula el Índice de Actitud hacia la Participación es la siguiente:  $IAP = \frac{(\sum EP) - (\sum EN)}{16}$ ; y oscila entre los valores de 1 y -1. El valor máximo (1), identifica la máxima orientación favorable hacia la participación y el valor mínimo (-1) la orientación menos favorable hacia la participación.

- 10 Para los Análisis de Varianza (ANOVA) y la prueba T de Student para diferencia de medias se ha utilizado la muestra (1504 casos) en lugar de la Población estimada a partir de la variable *Pesol*, esto con el fin de evitar el error Tipo I de rechazar la hipótesis nula cuando es correcta.
- 11 La prueba ANOVA, según Rutherford (2001:4) es un test estadístico en el que el investigador está interesado en ver si el resultado obtenido de la media de la variable dependiente varía significativamente según las condiciones experimentales. Blalock señala que “el análisis de la varianza representa una extensión de la prueba de la diferencia de las medias y puede emplearse siempre que estemos verificando una relación entre una escala nominal (o de orden superior) y una escala de intervalo”(Blalock, 1986:332).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007.

En términos de Nivel Educativo también se observan diferencias significativas en las medias del Índice de Actitud hacia la Participación. Si bien no existe una tendencia clara entre actitud hacia la participación y Nivel Educativo, lo cierto es que la media de aquellas personas que tienen bajo nivel educativo es inferior que el resto de los venezolanos con algún tipo de nivel educativo; asimismo la media de quienes son Técnicos Superiores es superior que el resto de los niveles educativos, tal como se muestra en el Gráfico No 8.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007.

En relación con la variable Sexo el IAP no muestra diferencias significativas de medias entre Hombres y Mujeres en Venezuela<sup>12</sup>, el mismo efecto ocurre cuando se

12 Se ha realizado una prueba T-Student para diferencia de medias para la variable Sexo, dicha prueba confirma la hipótesis nula, la cual asume la inexistencia de diferencias como consecuencia de la pertenencia a diferentes grupos..



comparan las medias respecto a los Intervalos de Edad<sup>13</sup>. En consecuencia, no se puede afirmar que la actitud hacia la participación esté afectada por condición género de los venezolanos o la edad que tengan; es decir, la actitud hacia la participación es independiente a estas variables.

## DESCONFIANZA

En este apartado se analiza la Desconfianza en Venezuela. Los niveles de desconfianza que se muestren en esta investigación se basan en los realizados por el equipo del proyecto pobreza de la Universidad Católica Andrés Bello<sup>14</sup>. En este apartado se asume que la desconfianza se opone a la confianza definida por Farrel y Knight (2003), es decir la desconfianza es la expectativa de los individuos respecto a que los demás no van actuar según lo que es apropiado, ello conduce a la incertidumbre sobre la manera cómo los otros van a comportarse disminuyendo los montos de intercambio y reciprocidad. A continuación se presenta el análisis de los Niveles de Desconfianza según las variables sociodemográficas: Estrato Social, Nivel Educativo, Sexo e Intervalos de Edad.

## DISTRIBUCIÓN DE LA DESCONFIANZA EN VENEZUELA

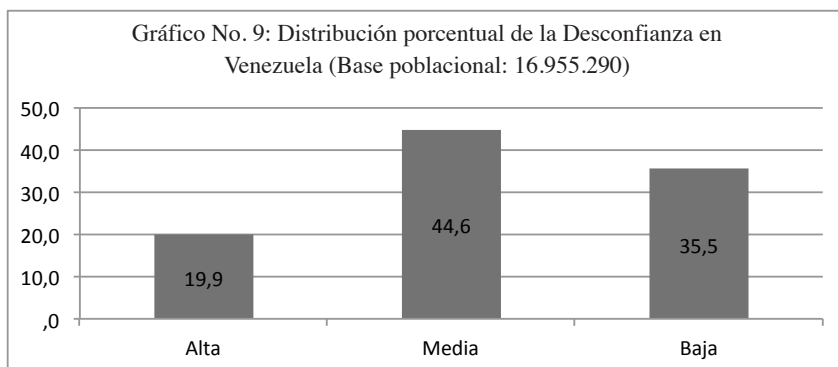
El Gráfico No.9 muestra la distribución porcentual de los Niveles de Desconfianza en Venezuela. Se observa que 45% de la población tiene niveles medios de desconfianza, en tanto 36% de la población tiene bajos niveles de desconfianza, quedando únicamente un 20% con altos niveles. Se puede decir, entonces, que la desconfianza entre los venezolanos es moderada, la sociedad tiende a ser más confiada que desconfiada. En este sentido, España (2009:136) señala a partir de los mismos resultados que “Hemos pasado de tipos de confianza baja y media (66%) en 1997, a un incremento de la confianza de tipo media y alta (78%)”. La hipótesis que plantea España (2009:137) apunta a que la mejora en esta variable puede no ser consecuencia de una mejora en la expectativa del comportamiento de los demás o de las instituciones, sino que la disminución de

---

13 Se ha realizado una ANOVA en la cual el resultado confirma la hipótesis nula, la cual asume la inexistencia de diferencias como consecuencia de la pertenencia a diferentes grupos..

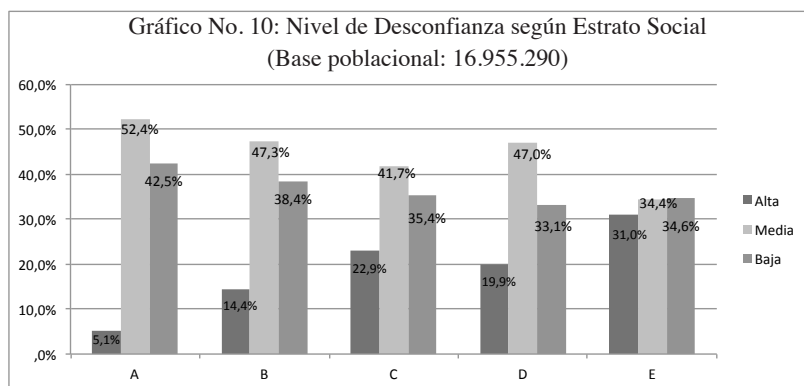
14 La desconfianza fue medida “a partir de los datos de opinión de los entrevistados y mediante una batería de preguntas en forma de escalas de Lickert y a efecto de que el entrevistado mostrase su ‘grado de acuerdo’ con una serie de frases que sugieren o expresan, tanto las formas de enfrentamiento con la realidad, la focalización de los agentes responsables, así como el nivel de confianza que el entrevistado asigna a la representación de intereses por parte de grupos secundarios. Para estas 21 preguntas se utilizó una escala de cuatro puntos.”(España, 2009:447)

la desconfianza proviene del liderazgo carismático ejercido por el presidente Chávez desde su ascenso al poder.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

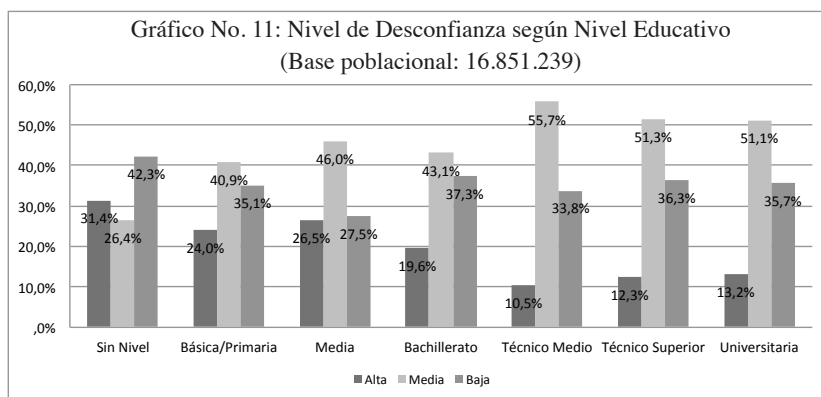
Ahora bien, en términos de la distribución de los Niveles de Desconfianza según Estrato Social se observa que los estratos más altos (A y B) tienden a tener menores niveles de Desconfianza que los estratos más bajos (C, D y E). De manera tal que, mientras que los miembros del estrato A solo muestran niveles de desconfianza Alta de 5% los del estrato E muestran niveles de 30%<sup>15</sup>. Así mismo, el estrato A tiene un nivel de desconfianza baja de 43% en tanto el estrato E un 35%. En tal sentido puede confirmarse la hipótesis según la cual la confianza como recurso del capital social está distribuido de manera desigual entre los estratos sociales, siendo aquellos de menores recursos los que muestran menores niveles de confianza.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

15 El análisis de Chi cuadrado para Desconfianza según Estrato Social da como resultado que existe una relación entre estas dos variables con un nivel de significación del 0.01.

En relación con la distribución de los Niveles de Desconfianza según el Nivel Educativo, el Gráfico No.11 muestra resultados que a primera vista parecieran ser contradictorios. Se puede observar que la categoría Sin Nivel muestra la mayor proporción de desconfianza alta y baja entre todas las categorías de Nivel Educativo. Además, se observa que este grupo muestra el menor nivel de desconfianza media. Por otro lado, quienes poseen mayores niveles educativos (Técnico Medio, Técnico Superior y Universitario) muestran los niveles de confianza media más altos entre todas las categorías de esta variable. Sin embargo, si se observan únicamente los niveles de desconfianza alta, existe una tendencia en la que disminuye el porcentaje de este tipo de desconfianza a medida que se aumenta el nivel académico; sin embargo, no aumenta de manera significativa la desconfianza baja, en su lugar aumenta la desconfianza media. De esta manera, si bien existe una asociación<sup>16</sup> entre el Nivel Educativo y el Nivel de Desconfianza no se puede observar una direccionalidad clara en la relación entre las dos variables.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

El Nivel de Desconfianza según el Sexo muestra un comportamiento similar entre hombres y mujeres en Venezuela. Las diferencias que se observan no permiten indicar que el género distinga a uno de otros en Venezuela en cuanto a la desconfianza. Del mismo modo, en términos de edad las diferencias que se observan no marcan ninguna tendencia en la que se pueda atribuir la existencia de una relación entre ambas variables.

En los apartados anteriores se han analizado las hipótesis sobre la desigual distribución del capital social en Venezuela según las variables sociodemográficas. Se ha podido observar que el Estrato Social tiene efectos sobre las dos dimensiones de la Participación Social: Participación en Grupos Sociales y Actitud hacia la Participación.

16 El análisis de Chi cuadrado para Desconfianza según Nivel Educativo da como resultado que existe una asociación entre estas dos variables con un nivel de significación del 0.01.

De la misma manera, se ha observado que el Estrato Social tiene efectos sobre la Desconfianza. En síntesis, el Estrato Social tiene efectos sobre el capital social, los grupos con menores recursos socioeconómicos son los que tienen actitudes menos proclives hacia la participación, de facto participan menos y, además, muestran mayores niveles de desconfianza.

Por otro lado, al evaluar el efecto del Nivel Educativo sobre el capital social se observa también que aquellas personas con menores recursos educativos tienden a tener una actitud menos positiva hacia la participación y a participar menos que quienes tienen mayor nivel educativo. En términos de confianza los datos muestran que quienes poseen menores niveles educativos poseen mayores niveles de Desconfianza; sin embargo, los datos se muestran contradictorios, pues al mismo tiempo este grupo tiene los mayores niveles de Desconfianza baja. En este sentido no se puede confirmar de manera concluyente la relación entre Nivel Educativo y Desconfianza en los términos que han sido medidos en esta investigación.

## PARTICIPACIÓN SOCIAL, DESCONFIANZA Y APOYO A LA DEMOCRACIA

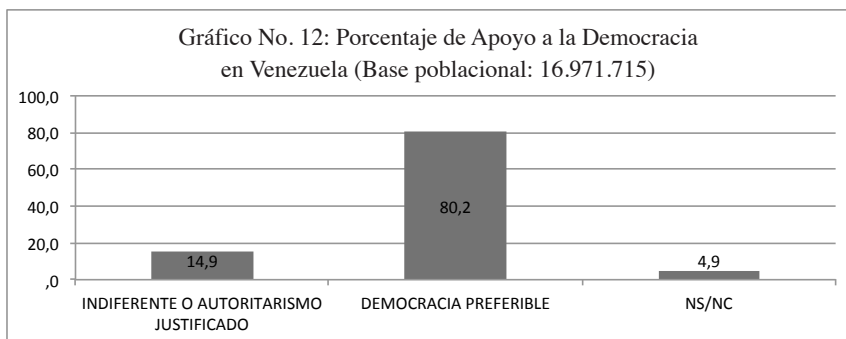
Según lo expuesto por la teoría del capital social, la participación en asociaciones voluntarias y la confianza tienen efectos sobre la democracia. En el presente apartado se analiza si la Participación en Grupos Sociales, la Actitud hacia la Participación y la Desconfianza tienen efectos sobre el Apoyo a la Democracia. Tal como se mencionó en las páginas iniciales, el Apoyo a la Democracia hace referencia a la creencia de que las instituciones representativas son las únicas pertinentes para la conducción de lo público en la sociedad. En este orden de ideas, se presenta la distribución del Apoyo a la Democracia en Venezuela, para luego ahondar en la relación entre las variables del capital social y la democracia.

### EL APOYO A LA DEMOCRACIA EN VENEZUELA

El Gráfico No.12 muestra la distribución porcentual del Apoyo a la Democracia<sup>17</sup>. Se puede observar que los venezolanos apoyan mayoritariamente la democracia. El 80%

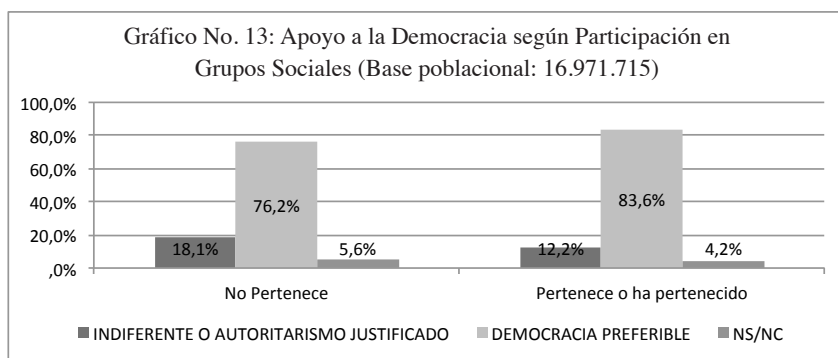
17 Para medir esta variable se han utilizado las respuestas a la siguiente interrogante: *De las siguientes frases con cuál Ud. está más de acuerdo: (4) NS/NC. El Apoyo a la Democracia se ha operacionalizado como una variable dicotómica. La respuesta (1) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, ha sido categorizada como “Democracia Preferible”* (codificada como 1), en tanto las respuestas (2) *En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático.* (3) *Me da los mismo un régimen autoritario que uno democrático* han sido categorizadas como “Indiferente o Autoritarismo Justificado” (codificada como 0). Pregunta tomada del Cuestionario del Proyecto Pobreza (2007).

de la población venezolana prefiere la democracia a cualquier otra forma de gobierno, mientras que casi el 15% apoyaría un régimen autoritario en ciertas circunstancias o bien es indiferente al tipo de régimen político en Venezuela; 5% de la población no sabe o no contenta a esta interrogante.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

El Gráfico No.13 muestra el Apoyo a la Democracia según la Participación en Grupos Sociales. Se observa que, el 18% de quienes no participan en grupos sociales manifiestan ser indiferente al tipo de régimen o apoyaría un régimen autoritario; en tanto el 12% de que quienes participan en grupos sociales no apoyan la democracia en toda circunstancia. En este sentido, si bien la gran mayoría de los venezolanos apoya irrestrictamente un régimen político de tipo democrático, la Participación en Grupos Sociales muestra tener efectos positivos sobre el apoyo hacia la democracia<sup>18</sup>, es decir, quienes pertenecen o han pertenecido a asociaciones voluntarias están más comprometidos con la democracia.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

18 Los datos de la prueba de Chi Cuadrado para Participación en Grupos Sociales y Apoyo a la Democracia arrojan como resultado la existencia de una asociación entre estas dos variables con un nivel de significación al 0,01.

Tabla No.2: Media del IAP según Apoyo a la Democracia

(Base muestral: 1.495)

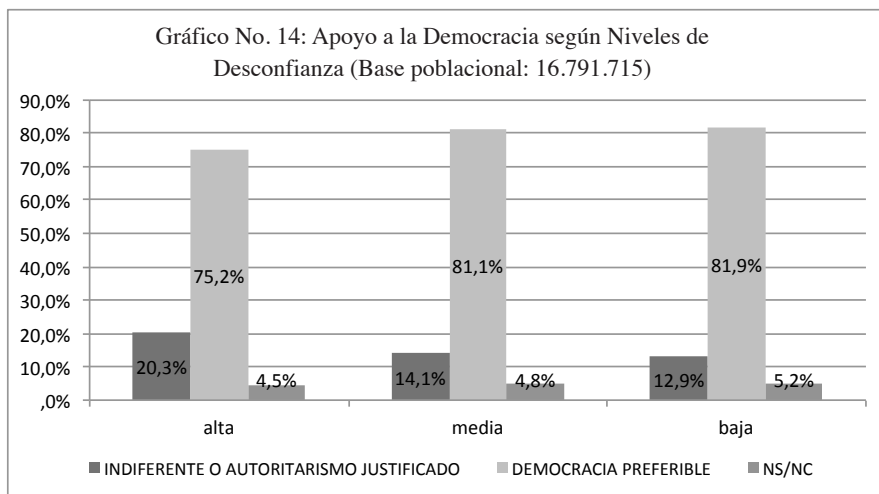
	N	Media IAP	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
INDIFERENTE O AUTORITARISMO JUSTIFICADO	227	,5347	,33770	,02241	,4905	,5789	-,75	1,00
DEMOCRACIA PREFERIBLE	1190	,6692	,30213	,00876	,6520	,6864	-,50	1,00
NS/NC	78	,5176	,32278	,03655	,4449	,5904	-,25	1,00
Total	1495	,6409	,31371	,00811	,6250	,6568	-,75	1,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007.

En términos de la Actitud hacia la Participación y el Apoyo hacia la Democracia, se observa en la Tabla No.2 como las medias para el IAP son significativamente superiores entre quienes apoyan el régimen democrático de quienes no lo hacen del todo. De modo tal que, quienes poseen una mejor actitud hacia la participación tienden a apoyar más la democracia<sup>19</sup>.

Al analizar el Apoyo a la Democracia según la Desconfianza (Gráfico No. 14) se observa que quienes manifiestan mayores niveles de desconfianza tienden a apoyar menos el sistema democrático que quienes presentan niveles medios o bajos de desconfianza. En este orden de ideas, se puede afirmar que la Desconfianza tiende a tener efectos negativos sobre el apoyo hacia el régimen democrático, confirmando la hipótesis según la cual el apoyo a la democracia es mayor entre los grupos que manifiestan mayores niveles de confianza que en los grupos donde existen menores niveles.

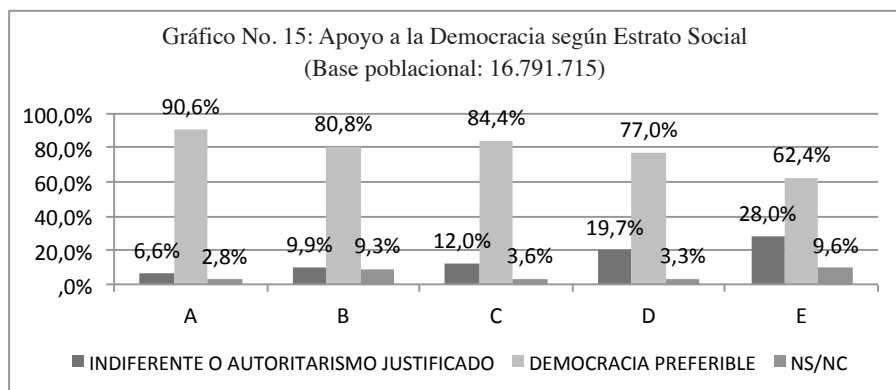
19 Se ha realizado una ANOVA en la cual el resultado rechaza la hipótesis nula, la cual asume la inexistencia de diferencias como consecuencia de la pertenencia a diferentes grupos. Además se ha hecho un Prueba T de Student entre las opciones Indiferente o Autoritarismo Justificado y Democracia Preferible y se encontró diferencias significativas entre las medias de ambos grupos.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

Del análisis anterior se puede plantear una cadena causal más compleja. La teoría del capital social arguye que la falta de participación y confianza pueden minar el apoyo a la democracia. Al mismo tiempo, también señala que los sectores más pobres tienden a tener menos capital social. España (2009:297) muestra que en el caso venezolano el estrato más bajo (el E) es precisamente el que menos apoyo a la democracia muestra (ver Gráfico No.15). Así, en el estrato E el 62,4% Apoya la Democracia, 15% menos que el estrato D; más veinte puntos por debajo de los estratos B y C y casi 30% menos de apoyo a la democracia que el estrato A.

Profundizando el aporte de España (2009), la explicación de esta falta de apoyo a la democracia pudiera ser una consecuencia de la pobreza, pero no en un sentido directo. Se pudiera plantear a modo de hipótesis que la falta de apoyo a la democracia en la población más pobre de Venezuela puede ser un resultado de la falta de experiencias de capital social producto del abandono social que han experimentado a lo largo de su vida. Por tal motivo, la ausencia de redes y la carencia de espacios de socialización política pudieran en parte explicar la indiferencia ante el régimen político.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Proyecto Pobreza 2007

## CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas precedentes se ha indagado sobre el capital social en Venezuela y sus efectos sobre el apoyo a la democracia. En este orden de ideas, se ha estudiado cuánto participan los venezolanos y en qué tipos de organizaciones lo hacen. Así mismo, se ha indagado cuáles son los niveles de confianza que presentan. Por otro lado, a la luz de la teoría del capital social, se han contrastado las hipótesis referentes a la desigual distribución de los componentes del capital social en los sectores de menores recursos socioeconómicos. De manera tal que, se ha medido el efecto que tiene la Edad, el Sexo, el Estrato Social y el Nivel Educativo sobre participación en grupos sociales y sobre los niveles de confianza. Al mismo tiempo se ha indagado sobre los efectos del capital social sobre el apoyo a la democracia.

En primer lugar hay que señalar que la pertenencia a asociaciones voluntarias es una actividad en la que participan, o han participado, la mayoría de los venezolanos. Sin embargo, la participación se concentra más en asociaciones de tipo privado (religioso, deportivo y cultural). De acuerdo con lo expuesto por Putnam (2003) sobre los tipos de capital social según si se orientan hacia afuera o hacia adentro, se puede establecer que en términos de capital social, medido a través de la participación social, éste está mayoritariamente volcado hacia adentro.

En segundo lugar, el comportamiento de la Participación Social según el Estrato Social demuestra una de las hipótesis de Putnam (2003), ésta indica que el capital social se distribuye de forma desigual en la sociedad. Los datos muestran que el estrato A tiene una participación muy superior al estrato E. Esta tendencia también se observa en los niveles de Desconfianza, el estrato E posee la mayor proporción de Desconfianza alta en comparación con el estrato A. La misma conclusión es observable al momento de



analizar la Participación Social según el Nivel Educativo; quienes poseen menor nivel educativo tenderán a participar menos que los que tienen mayores niveles educativos. En términos de confianza, los mayores niveles de Desconfianza se concentran en los niveles educativos más bajos; sin embargo, el análisis de los datos no es concluyente en este sentido, una distinción entre los tipos de confianza permitiría tener una aproximación más adecuada a este fenómeno.

En este mismo orden de ideas, existe una tendencia hacia una actitud menos positiva respecto a la participación según se desciende en el estrato social, lo cual sucede también según se tiene menor nivel educativo. De este modo se puede concluir que, tal como indica la hipótesis de Putnam (2003), el capital social (medido a través de la Participación en Grupos Sociales y Desconfianza) se concentra en los estratos sociales de mayores recursos y es menor en aquellos que más lo necesitan.

En términos del Apoyo a la Democracia existe un consenso mayoritario en que es el sistema de gobierno preferible. Sin embargo, el análisis de los datos muestra que entre quienes no participan en grupos sociales existe una mayor proporción de personas que no apoyan la democracia en cualquier circunstancia. Lo mismo ocurre al analizar la actitud hacia la participación, se observa que quienes Apoyan la Democracia tienen una media del IAP superior que aquellos que no la apoyan irrestrictamente.

De este modo se confirmó lo expuesto por España (2009); el apoyo a la democracia es menor en el grupo con más desigualdades y privaciones sociales en Venezuela. Así, se pudiera indicar que el Estrato Socioeconómico es una variable antecedente a este fenómeno. Por tal motivo, se puede plantear que la pobreza disminuye las oportunidades de participación de quienes la sufren; evitando así el establecimiento de relaciones de reciprocidad con otros, lo cual conduce a un alto nivel de desconfianza. Esta reducción de la confianza, la ausencia de mecanismos de socialización política que permita a los individuos vivir experiencias de construcción de consensos; pudiera ser una de las razones por las cuales la democracia es menos valorada por los más pobres en comparación con el resto de la sociedad.

Es importante destacar que, para futuros análisis del capital social en Venezuela, es necesario indagar más profundamente en la forma y tipo de participación según estrato social y el impacto de las organizaciones promovidas desde el gobierno en la formación de éste. Así mismo, es necesario distinguir entre confianza interpersonal e institucional, pues ello puede dar indicios sobre cuál de estos tipos de confianza tiene más peso sobre el capital social en la sociedad venezolana. Por último, es necesario profundizar en la relación existente entre participación, confianza y apoyo a la democracia a partir de los tipos culturales construidos por el Proyecto Pobreza.

## BIBLIOGRAFÍA

- Blalock, Hubert (1986). *Estadística Social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Boix C. y Posner, D. (2000) “Capital social y democracia”. *Revista española de ciencia política*. Abr. 2000, vol 1. no. 2, 159-185.
- Carrasquero José Vicente, VARNAGY, Daniel y WELSCH, Friedrich. (2003) “Cultura política, capital social y calidad de la democracia en Venezuela: un análisis comparado”. *Politeia*. Ene. 2003; vol.26, no.30, 53-65.
- España N, Luis P. (2009). *Detrás de la pobreza. Diez años después*. Universidad Católica Andrés Bello y la Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales: Caracas.
- Farrell, H. and Knight, J. (2003) “Trust, Institutions, and Institutional Change: Industrial Districts and the Social Capital Hypothesis”. *Revista Politics Society* ; 31; 537-566.
- Forni, P., Siles M., y Barreiro L. (2004). *¿Qué es el capital social y como analizarlo en contextos de exclusión y pobreza: Estudios de en Buenos Aires, Argentina*. JSRI Research Report #35, The Julian Samora Research Institute, Michigan University: East Lansing.
- Gunther, R. y Montero, J. R. The Multidimensionality of political support for new democracies: conceptual redefinition and empirical refinement. En José Ramón Montero y Mariano Torcal (eds.) (2006) *Political disaffection in contemporary democracies: social capital, institutions and politics*. Londres: Ed. Routledge; 46-78.
- Morales, L. (2002). “Associational Membership and Social Capital in Comparative Perspective: a Note on the Problems of Measurement”. *Revista Politics Society*; 30; 497-501.
- Newton, K. (2001). “Trust, Social Capital, Civil Society, and Democracy” *International Political Science Review*; 22; 201-214.
- Putnam, R. (2003). *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores: Barcelona.
- Putnam. R. (1993). *Making democracy work: civic tradition in modern Italy*. Princeton University: New Jersey.
- Rutherford, A. (2001). *Introducing ANOVA and ANCOVA: a GLM approach*. SAGE Publications: London.
- Ugalde, L. et al. (2004). *Detrás de la pobreza. Percepciones, creencias, apreciaciones*. Universidad Católica Andrés Bello y la Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales: Caracas.
- Uslaner, E. (1999). “Democracy and social capital”. En: Warren M. (1999). *Democracy & Trust*. Cambridge University Press: Cambridge.

Wollebaek, D. y Selle, P. (2002) "Does participation in Voluntary Associations Contribute to Social Capital? The Impact of the Intensity, Scope and Type". *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*; 31; 32-61.